

## ASPECTOS CRUCIALES DE MATEO 5—7

(Viernes: segunda sesión de la mañana)

### Mensaje cinco

**El pueblo del reino tiene la experiencia de orar en privado  
para contactar a su Padre celestial en secreto  
a fin de tener cierto disfrute secreto de Él**

Lectura bíblica: Is. 37:31; Mt. 6:5-6; 14:22-23; Sal. 42:7; Cnt. 4:12

- I. **“Cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”—Mt. 6:5-6:**
- A. Necesitamos la experiencia de orar en nuestro *aposento* y cerrar nuestra puerta; nuestro Padre está *en secreto* y Él *ve en lo secreto*; el pueblo del reino, por ser hijos del Padre celestial, debe vivir en la presencia secreta y escondida del Padre y ocuparse de ella.
  - B. Al pueblo del reino —los que viven en un espíritu vaciado y humillado y andan en un corazón puro y sencillo bajo el gobierno celestial del reino— no se le permite hacer nada en la carne para obtener la alabanza de los hombres, sino que debe hacerlo todo en el espíritu para agradar a su Padre celestial.
  - C. El efecto de que oremos en secreto es que la carne y el yo son aniquilados; si a las personas en la sociedad, e incluso en la cristiandad degradada, no se les permite hacer alarde de sus buenas obras, ellos no las harán; el yo ama ser glorificado, y la carne ama ser vista.
  - D. Todos necesitamos algún crecimiento secreto en vida, algunas experiencias secretas de Cristo; necesitamos orar al Señor, adorar al Señor, contactar al Señor y tener comunión con el Señor de forma secreta.
  - E. Deberíamos orar mucho, pero no permitir que otros sepan cuánto oramos; si oramos cada día sin decirlo a otros ni permitir que sepan de ello, eso significa que somos saludables y que estamos creciendo.
  - F. El pueblo del reino debe tener alguna experiencia de orar en su aposento, con lo cual contacta a su Padre celestial en secreto, experimenta algún disfrute secreto del Padre y recibe de Él alguna respuesta secreta—v. 6.
  - G. Siempre que nos exhibimos en nuestras obras justas, no somos saludables; tal exhibición impide significativamente nuestro crecimiento en vida.
  - H. Nuestra vida humana ama hacer un despliegue, ama hacer alarde público, pero la vida de Dios siempre está escondida; un hipócrita es aquel que tiene una manifestación externa sin tener nada en su interior.
  - I. En nuestra vida natural jamás podemos practicar llevar una vida escondida en secreto; esto es posible únicamente en la vida divina, la vida que no disfruta hacer alarde de nada; si estamos en serio respecto a ser el pueblo del reino, debemos aprender a vivir por la vida escondida de nuestro Padre.

## **II. Necesitamos aprender del modelo establecido por el Señor, quien llevó una vida escondida al subir al monte a solas para orar—14:23; cfr. Lc. 6:12:**

- A. El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes (el milagro de alimentar a cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños), sino que se alejó de ellas para estar con el Padre a solas en el monte en oración—Mt. 14:14-23:
  - 1. El Señor hizo que los discípulos se apartaran de Él a fin de tener más tiempo para orar al Padre a solas—vs. 22-23.
  - 2. Él necesitaba orar a solas a Su Padre que estaba en los cielos a fin de ser uno con el Padre y tener al Padre consigo en todo lo que hacía en la tierra para establecer el reino de los cielos; Él hizo esto no en el lugar desierto, sino en el monte, con lo cual se apartó de todas las personas, incluso Sus discípulos, a fin de estar solo para contactar al Padre.
- B. Deberíamos valorar tres frases: *estar con el Padre, en el monte y en oración*:
  - 1. Orar con otros es bueno, pero a menudo necesitamos orar solos; cuando oramos con otros, no podemos disfrutar al Señor tan profundamente como cuando oramos al Señor a solas.
  - 2. Incluso el Señor Jesús nos dijo que cuando oramos, deberíamos entrar en nuestro aposento, y cerrada la puerta, orar al Padre que ve en lo secreto (6:6); entonces tenemos la sensación de cuán íntimo Él es para nosotros y cuán cerca de Él estamos.
  - 3. Tenemos que aprender a apartarnos de las multitudes, nuestra familia, nuestros amigos y los santos en la iglesia para ir a un nivel más elevado en un “monte alto”; tenemos que estar separados de la multitud y de lo terrenal para estar con el Padre a solas y en secreto a fin de tener comunión íntima con Él.

## **III. Salmos 42:7 dice: “Un abismo llama a otro abismo”:**

- A. Otros pueden tener una respuesta en lo profundo de su interior únicamente a aquello que procede de lo profundo de nuestro interior; todo lo que no provenga de las profundidades jamás alcanzará las profundidades de otros.
- B. Si nuestra vida no tiene profundidad, nuestra obra superficial sólo afectará las vidas de otros de manera superficial; únicamente “un abismo llama a otro abismo”; la vida del reino es una vida en las profundidades, es decir, una vida que puede “echar raíces abajo y [dar] fruto arriba”—Is. 37:31; cfr. Hch. 6:7; 12:24; 19:20.
- C. Por un lado, necesitamos permitir que Cristo como semilla de vida eche raíces en lo profundo del terreno de nuestro corazón como buena tierra (Mt. 13:23); por otro lado, nosotros, las plantas vivas en Cristo, necesitamos echar raíces profundas en el terreno del Cristo todo-inclusivo como realidad de la buena tierra (1 Co. 3:6, 9; Col. 2:6-7):
  - 1. La buena tierra representa el buen corazón que no ha sido endurecido por el tráfico mundano, que no tiene pecados ocultos y que está libre de las preocupaciones de este siglo y del engaño de las riquezas; a diario necesitamos permitir que el Señor trate con estas cosas en nuestro corazón a fin de que podamos crecer con el crecimiento de Dios—v. 19.
  - 2. Debido a que hemos sido plantados en Cristo como realidad de la buena tierra, necesitamos dedicar tiempo a absorberlo a Él (especialmente en nuestros tiempos con Él en la mañana).

D. Mientras el sembrador sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino, algunas en los pedregales, algunas entre los espinos y algunas en la buena tierra; esto nos muestra cuatro maneras diferentes en que el hombre puede recibir la palabra—Mt. 13:4-8, 18-23:

1. El Señor Jesús nos dice que entre estas diferentes condiciones, una es los pedregales; allí hay un poco de tierra en la superficie, pero debajo hay piedras; cuando la semilla cae en esta clase de suelo, brota rápidamente, pero tan pronto como sale el sol, se seca por no tener raíz—vs. 5-6.
2. Una raíz es el crecimiento que ocurre por debajo de la tierra; las hojas son el crecimiento que ocurre por encima de la tierra; en otras palabras, las raíces son la vida escondida, mientras que las hojas son la vida manifiesta; el problema que muchos cristianos tienen es que, aunque hay mucha vida aparente, están carentes de una vida secreta y escondida.
3. El cristiano que no tiene nada en lo profundo de su ser, no tiene raíz alguna; él no podrá estar firme el día que venga la prueba y la tentación; que Dios obre en nosotros para que podamos echar raíces hacia abajo.
4. No tener raíz alguna equivale a no tener ningún tesoro escondido, vida escondida o experiencias escondidas; es esencial que algunas de nuestras experiencias permanezcan cubiertas; poner todo al descubierto equivale a perderlo todo—cfr. Is. 39:2-8.

**IV. A fin de llevar una vida en las profundidades, es necesario tener comunión directa e íntima con el Señor; El Cantar de los Cantares 4:12 dice: “Huerto cerrado es la hermana mía, la novia mía, / manantial encerrado, fuente sellada”:**

- A. En este punto de su progreso espiritual, la buscadora que ama al Señor ha llegado a ser un huerto para la satisfacción privada de Cristo.
- B. Ella no es un huerto abierto, sino un huerto cerrado; todo lo que ella tiene es para el deleite de su Amado y para nadie más.
- C. Si los creyentes de hoy en día se encerraran un poco más y estuvieran más sellados, su obra llegaría a ser más prevaleciente.
- D. Que el Señor nos conceda gracia y haga una obra más profunda en nosotros por medio de la cruz a fin de que podamos echar raíces profundas y llevar una vida escondida en las profundidades para que cumplamos los requisitos de Dios y satisfagamos Su corazón.